

Para cualquier representación pública de mis obras, debes ponerte en contacto conmigo o puedes entrar en SGAE y tramitar la solicitud.

[mluzdramaturga@hotmail.com](mailto:mluzdramaturga@hotmail.com)

[www.mariluzcruz.com](http://www.mariluzcruz.com)

## Corre el rumor

M<sup>a</sup> Luz Cruz

Personajes

CARLOS, 18 años

MONICA, 16 años

DANIEL, 17 años

AINOA, 17 años

*(Sentados en un banco del parque están CARLOS y MONICA, esta última está mirando el móvil. Su aspecto es de niños pijos)*

MONICA.- Nada, ni un mensaje. Tienen una cara más dura. ¿A qué hora quedaste con ellos?

CARLOS.- Hace más de media hora. Pero ya los conoces.

MONICA.- Menudo par.

CARLOS.- Mira, ahí está Daniel, pero Marta no viene con él.

MONICA.- Sí, esa también últimamente llega a unas horas... (*Daniel se acerca a ellos*) ¡Ya es hora, guapo! Llegas media hora tarde.

CARLOS.- Ya, ya lo sé.

MONICA.- ¿Dónde estabas metido? Te hemos estado llamando y no dabas señales de vida.

CARLOS.- Tío, llevamos aquí casi una hora esperando, estábamos a punto de irnos.

DANIEL.- ¡Bueno, vale ya! No he podido llegar antes, tenía cosas que hacer.

MONICA.- ¿Cosa que hacer?

CARLOS.- ¿Qué cosas?

DANIEL.- (*Subiendo el tono*) ¡Pues cosas, cosas! ¡Tío, ya está bien, esto parece un interrogatorio!

MONICA.- ¡Oye, oye no te pongas gallito, que los que hemos estado aquí de plantón hemos sido nosotros!

DANIEL.- Ya os he dicho que tenía cosas que hacer...

CARLOS.- Vale, tío, vale...

MONICA.- Déjalo, Carlos, que no quiere soltarlo.

DANIEL.- No hay nada que soltar. He tenido que quedarme con mi hermana.

MONICA.- ¿No teneis babysitter?

DANIEL.- Sí, pero hoy no podía venir.

MONICA.- Pues podrías haber llamado...

DANIEL.- Sí, ya, es que me he quedado sin batería.

MONICA.- (*Con desconfianza*) ¡Lo que te digo! Qué raro, tú, sin batería, con lo enganchao que estás a ese aparato.

DANIEL.- (*Con una sonrisita*) Alguna vez me tenía que pasar, ¿no?

CARLOS.- Menudo despiste estás hecho.

MONICA.- Bueno, ¿vamos a merendar de una vez?

DANIEL.- ¿A merendar ahora?

MONICA.- Sí, ahora. Lo podríamos haber hecho media hora antes pero...

DANIEL.- ¡Otra vez con eso! Pues yo ahora no tengo hambre.

MONICA.- ¡Pues yo, sí! Si no meto algo rápidamente en el estómago voy a caer redonda al suelo.

DANIEL.- Ya será menos.

MONICA.- Lo que tú digas. Hoy te toca pagar a ti, ¿lo recuerdas?

DANIEL.- Sí, sí, pero no voy a poder, porque no tengo un duro, me he dejado la cartera en casa.

MONICA.- ¡Vaya, otra vez! Ya es la segunda vez que te la olvidas, no sé en qué estás pensando últimamente. ¿No te estarás volviendo un rata?

CARLOS.- Tío, últimamente estas más raro... Estás saliendo con alguien ¿o qué? Porque estás raro de narices.

MONICA.- Seguro, no le ves la cara de pánfilo que tiene.

DANIEL.- (*Algo malhumorado*) ¡Que tonterías estáis diciendo! Tengo otras cosas en qué pensar.

MONICA.- ¿Cómo qué.

DANIEL.- (*Desviando la conversación*) Bueno, no teníais tanta prisa, pues a qué esperamos para marcharnos, que yo no puedo quedarme mucho rato.

MONICA.- ¿Ahora nos sales con esas? Llegas tarde y te quieres largar enseguida.

DANIEL.- Sí, ya os he dicho que tengo cosas que hacer.

CARLOS.- Tío, ni que fueses un ministro.

MONICA.- Pues te tendrás que aguantar porque no podemos marcharnos hasta que no llegue Marta.

DANIEL.- ¿Ella también tiene que venir?

MONICA.- ¡Pues claro! Tiene que traer el dinero que ha recogido para el regalo de Cris.

CARLOS.- Ahora tenemos que pasar a recogerlo.

DANIEL.- ¿Ahora?

MONICA.- ¡Sí, ahora! ¡Ya me estás mosqueando con tanto ahora! (*A Daniel*) Solo falta por pagar Ainoa y tú.

DANIEL.- Ya os he dicho que ahora mismo no llevo un duro.

MONICA.- ¡Sí, ya lo has dicho...! Pero piensas poner tu parte, ¿no...?

DANIEL.- ¡Pues claro! ¿Por quién me tomas?

MONICA.- ¿Cuándo?

DANIEL.- El próximo día que nos veamos.

MONICA.- A ver si es verdad. (*Con sorna*) La que no creo que pueda poner su parte es Ainoa.

DANIEL.- ¿Por qué?

MONICA.- Corre el rumor de que a su padre en el trabajo hace tres meses que le han dado puerta.

DANIEL.- ¿Qué quieres decir?

MONICA.- ¡Que le han puesto de patitas en la calle! (*Dándole un empujón*) ¡Que no te enteras de nada!

CARLOS.- De rumor nada de nada, es la pura verdad.

DANIEL.- No tenía ni idea.

MONICA.- Tú, cómo vas a tener idea de algo si últimamente te vemos menos que...

DANIEL.- Ya te enteras tú por mí.

CARLOS.- Lo han estado ocultando, no querían que se enterase nadie. Dicen que lo están pasando mal.

MONICA.- (*Con una sonrisita maliciosa*) ¿Mal, por qué? Si ella siempre fardaba de que su padre era director de una empresa de electrónica muy importante y ganaba un pastón...

CARLOS.- Pues el pastón se les ha acabado.

DANIEL.- Jo, tío, ¿tan mal están?

CARLOS.- A tope de deudas.

DANIEL.- Que mal rollo, ¿no...?

CARLOS.- Ya te digo. Tienen la hipoteca del chalet, la casa en la playa, el cochazo que llevaba su papaíto, el yate y no sé cuántas cosas más.

MONICA.- Seguro que Ainoa se tiene que poner a trabajar. ¡Qué fuerte!

DANIEL.- Menudo palo. ¿Y cuándo va a estudiar?

CARLOS.- (Con intención) Ah, pero estudiaba...

DANIEL.- Y qué queréis que os diga, yo tampoco la veo muy despierta para hacer dos cosas a la vez.

MONICA.- ¿Y dónde va a trabajar, en un Burger? ¡Qué asco!

DANIEL.- Eso digo yo.

MONICA.- Eso lo hacen cuatro mataos que no tienen dónde caerse muertos.

DANIEL.- Calla, calla, te imaginas, ¡qué asco! Estar todo el día sirviendo mesas o haciendo hamburguesas. Y digo yo, si su padre ganaba tanto...

MONICA.- Pero si gastas... y te echan a la calle... pues ya sabes...se acaba la pasta...

DANIEL.- ¿Y tú cómo te has enterado?

MONICA.- Porque la gente es muy cotilla, y lo cuenta todo.

DANIEL.- Ya...

CARLOS.- Por eso y porque se lo contó a mi madre el jardinero que tenemos, que es el mismo que tenían ellos.

MONICA.- (Riendo) Tú lo has dicho, tenían...

CARLOS.- El jardinero dice, "esta pobre gente ha caído en desgracia". Y a mí me han fastidiao

DANIEL.- Esperemos que sea algo pasajero.

MONICA.- Esperemos...porque últimamente Ainoa lleva unas pintas...

DANIEL.- ¿Qué dices? Si lleva siempre ropa de marca.

MONICA.-Llevaba, llevaba...pero últimamente lleva cada modelito... El martes pasado fuimos a hacer footig. Yo quería ir al gimnasio, pero ella se empeñó en correr por el parque, luego me enteré del por qué no quería ir al gimnasio. ¡Menuda movida!

DANIEL.- ¿Qué pasó? Cuenta, cuenta.

MONICA.- ¡Qué va a pasar! Que llevaba dos meses sin pagar el gimnasio y le dieron un toque para que no tuviese tanta cara, o pagaba o la daban de baja inmediatamente.

CARLOS.- ¿Te lo dijo ella?

MONICA.- No, que va, fue Marina, que estaba allí en ese momento y se enteró de todo, y corrió a mandarme un wasap para ponerme al corriente del morro que gastaba la señorita Ainoa.

CARLOS.- Como debe que ser.

DANIEL.- (*Sonriendo*) Vaya par de cotillas.

MONICA.- De cotillas nada, tendremos que saber con “qué clase” de amigos estamos saliendo. Bueno, lo que os contaba, llevaba puestas unas deportivas que hasta a mí me daba vergüenza.

DANIEL.- Y a ti, ¿por qué?

MONICA.- ¿A ti, qué te parece? Pareces tonto ¡Porque eran horrorosas!

DANIEL.- Tan poco hace falta que te pongas así.

MONICA.- Fijo que eran del mercadillo. ¡Qué vergüenza pasé! Yo si otro día lleva esas pintas no salgo con ella, que una tiene una reputación.

DANIEL.- En eso te doy la razón.

MONICA.- Lo pasé fatal, me hubiera gustado veros a vosotros en mi lugar.

DANIEL.- ¡Quita, quita, que grima...! Y para el regalo de Cris, ¿a cuánto tocamos cada uno?

CARLOS.- Tío, lo que dijimos el otro día, cuarenta euros.

DANIEL.- (*Desconcertado*) ¿Tanto?

MONICA.- ¡Lo que te digo, un rata! ¿Cómo que tanto? Lo que habíamos quedado. ¡Ya no te acuerdas?

DANIEL.- Yo no estaba el otro día.

MONICA.- ¡Como siempre!

DANIEL.- Bueno, ya está bien... No tenía ni idea de cuánto pensabais gastaros.

CARLOS.- Lo que acordamos todos. Y si no tenías ni idea es porque como dice Mónica últimamente no apareces...

MONICA.- (*Suena el móvil*) Es Ainoa. Esta pedorra qué querrá ahora. (*Cierra el móvil*)

DANIEL.- ¿Y qué le habéis comprado?

CARLOS.- Unos patines de hielo. Nacho los ha conseguido tirados de precio. A trescientos veinte euros.

DANIEL.- ¡Joder, con los patines!

CARLOS.- Es que son de profesional.

DANIEL.- Ya, claro. ¿Estáis seguros de que no se los ha comprado? Ya sabéis lo caprichosa que es.

MONICA.- Ya me lo he currao yo para quitárselo de la cabeza antes de que nos fastidiase la sorpresa.

CARLOS.- La sorpresa se la vamos a dar nosotros mañana. Hemos quedado por la tarde para ir a patinar y dárselos allí.

DANIEL.- Yo mañana por la tarde no puedo ir.

CARLOS.- ¡Jo, tío, otra vez con eso!

(*Llega AINOA*)

MONICA.- (*Mirándola de arriba abajo*) ¿Qué haces aquí?

AINOA.- Hola. Como no me cogías el móvil... (*Dándole el dinero a Mónica*) Toma, sólo he venido a traeros el dinero del regalo de Cris y me marcho volando que tengo que entrar a currar en el Burger. (*Mirando a Daniel*) ¿Vamos Daniel? Y date prisa que ya viste la bronca que te echó el otro día el encargado por llegar tarde.

CARLOS.- (*A Daniel*) Pero tú...

*DANIEL no abre la boca y se retira con AINOA y CARLOS y MONICA se quedan perplejos.*

CARLOS.- ¡Qué fuerte!

MONICA.- ¡Fuerte, super fuerte! ¡Me caigo muerta!

Oscuro

Mª Luz Cruz 11/12/2014